Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 22 (1995)
Heft: 5

Artikel: Representantes de tres generaciones hablan sobre el futuro de la política helvética : "Revitalizar a Suiza y sus instituciones"

Autor: Lenzin, René / Tschanz, Pierre-André / Chevallaz, Georges-André

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-908923

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 16.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Se entrevistaron con Georges-André Chevallaz, Cornelia Diethelm e Iwan Rickenbacher (izq. a der.) René Lenzin y Pierre-André Tschanz. (Fotos: Michael Stahl)

Representantes de tres generaciones hablan sobre el futuro de la política helvética

«Revitalizar a Suiza y sus Instituciones»

¿Cómo se enfrentarán los parlamentarios que elegiremos en octubre a los desafíos del futuro? ¿Al cabo de 150 años habrá que reformar el sistema político de Suiza? ¿En qué condiciones se encuentra la unión nacional? Una discusión de mesa redonda con Georges–André Chevallaz, Iwan Rickenbacher y Cornelia Diethelm.

«Panorama Suizo»: los parlamentarios que elegiremos este otoño nos llevarán a la frontera del próximo milenio. Tendrán que enfrentarse a grandes tareas nacionales e internacionales. ¿Serán capaces de solucionar estos problemas?

Georges-André Chevallaz: A esta pregunta sólo puedo responder que no soy clarividente y que me es absolutamente imposible prever si los parlamentarios que elegiremos en octubre serán capaces de solucionar estos problemas. Se trata de una tarea en extremo difícil. Vivimos en una época de transiciones fundamentales. Aunque no sabemos hacia donde vamos, lo hacemos con una rapidez vertiginosa y no tenemos el menor control sobre esta máquina colosal que es la técnica, la ciencia y la industria y que sigue desarrollándose sin que exista control político alguno.

Iwan Rickenbacher: Como ya lo ha dicho el antiguo consejero federal Chevallaz, los desafíos a los que nos enfrentamos a fines del siglo son muy grandes y muchos de ellos nunca habían existido hasta ahora. El ser humano se ve enfrentado a desafíos que no puede resolver basándose en sus experiencias y en su manera de pensar acostumbrada. Esto requerirá que los parlamentarios, los políticos y los gobernantes vuelvan a orientarse en cuanto a sus responsabilidades y la manera como las implementarán.

Cornelia Diethelm: Comparto las opiniones más bien pesimistas, pero al mismo tiempo me pregunto si alguna vez fue mejor. Pienso que las cosas siempre deben verse en proporción; está claro que vivimos en un mundo muy complejo pero al mismo tiempo contamos con mayor educación y tenemos mejores contactos internacionales. Además, creo que jamás existirá un parlamento capaz de solucionar realmente los problemas, porque en la política siempre han habido problemas. Pienso que es bastante difícil solucionar los problemas del futuro con un gobierno compuesto de una mezcla de parlamentarios como la que tenemos. Creo que el consenso puede resultar entorpecedor y que nuestro sistema de concordancia es bastante pesado.

Rickenbacher: No soy pesimista y creo firmemente que los problemas reales se resolverán. No obstante, pienso que es

Participaron en la mesa redonda

Georges-André Chevallaz *de 80 años de edad, fue presidente de la ciudad de Lausana de 1958 a 1973, consejero nacional de 1959 a 1973, año en el que fue nombrado miembro del Consejo Federal donde asumió el cargo de jefe del Departamento de Finanzas hasta 1979 y de jefe del Departamento Militar hasta 1983. Es miembro del PRD.*

Iwan Rickenbacher *de 52 años de edad, fue secretario general del Partido Democrático-Cristiano Suizo (PDC) de 1988 a 1992. Desde 1992 es director y condueño de la agencia de publicidad Jäggi Communications de Berna; además es profesor de comunicación política en la Universidad de Berna.*

Cornelia Diethelm *de 23 años de edad, ocupa el cargo de organizadora de la Sesión Juvenil organizada por la Cooperativa Suiza de Asociaciones Juveniles. En 1991 había participado en la Sesión Juvenil y en 1993 y en 1994 fue miembro honoraria del comité organizador. Es miembro del PSS.*

muy factible que estos problemas no se solucionarán ni en el parlamento ni en el gobierno sino en otros centros. Entre otras, es posible transferir o privatizar ciertos problemas que actualmente le atañen al gobierno. Nos encontramos en medio de una fase de transición, pero los problemas de verdad necesitan soluciones. Si el gobierno o el parlamento no los solucionan, lo hará alguien otro.

Sra. Diethelm, Ud. mencionó las instituciones políticas que dentro de 3 años cumplirán 150 años de establecidas. Según su opinión, ¿cuáles reformas son necesarias para que sea posible reaccionar mejor a los grandes desafíos, por lo menos a nivel político?

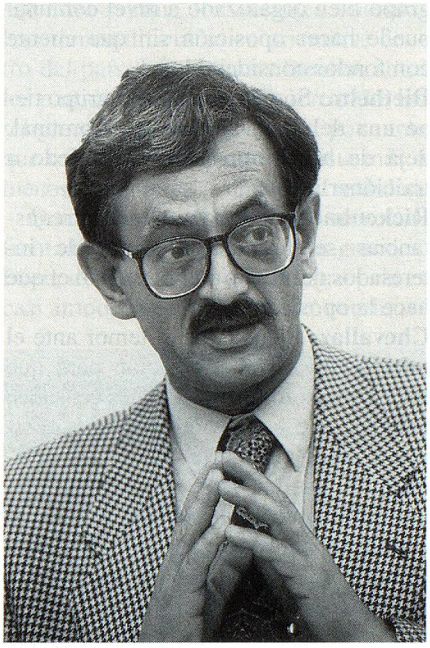
Diethelm: Yo ampliaría los derechos populares e implementaría, p.ej., la iniciativa legal. Estoy en contra del gobierno por concordancia. Prefiero una línea clara a la armonía. Quisiera poder decir: «me encuentro en la minoría o me encuentro en la mayoría.» Además, pienso que la política no debe limitarse al parlamento y a la economía sino que todos deberíamos empeñarnos en que cada ciudadano adquiera consciencia política. Actualmente, son una pequeña élite y algunos idealistas los que van a elegir. Desearía que en el futuro fuera la mayoría de la gente la que va a votar y a elegir y la que apoya la política entendiendo qué es lo que está pasando.
Chevallaz: Mi punto de vista es diametralmente opuesto. No creo que se mejorará la situación al contar con el apoyo de todo el pueblo, esperando que cada votante conozca a fondo cada tema; creo que con eso sólo lograríamos mayor confusión. Creo que Dios no le dio las mismas facultades a todos los seres humanos. Ud. sostiene que la juventud actual goza de mejor educación. Por mi parte, creo que su educación es menos buena que antes. Veo que en las universidades ya no hay profesores universales como los que había en nuestros tiempos; docentes capaces de enseñar p.ej., historia desde el principio del mundo hasta hoy. Lo que nos falta ahora son conocimientos generales más amplios. Me alarma la falta de ellos.

¿Pero está de acuerdo con la Sra. Diethelm en cuanto a la necesidad de reformar nuestras instituciones?

Chevallaz: Soy partidario de la separación estricta de los poderes. Mi ideal es un gobierno que tenga autoridad real e influya efectivamente sobre el parlamento, el pueblo y el curso de la política. Prefiero un gobierno de concordancia a un gobierno de un sólo partido. Nosotros, los suizos somos personas muy diferentes y debemos encontrar la manera de relacionarnos. Además, no debemos confundir concordancia con inactividad. Con la política de la concordancia hemos enfrentado con éxito muchos desafíos. Gracias a ella, hemos implementado reformas fundamentales. A propósito, recuerdo la época de postguerra cuando fue necesario enfrentarnos a las enormes transiciones técnicas, sociales, etc.
Rickenbacher: Pienso que los consejeros de los estados Gilles Petitpierre y René Rhinow, con sus interpelaciones relativas a la reforma del parlamento y del gobierno ya han esbozado las reformas necesarias a las instituciones. Además, es preciso mencionar las reformas a la administración que, sin lugar a duda, deberían implementarse parcialmente. Otro tema es cómo podemos descargar a los 7 consejeros federales de ciertas tareas colectivas, o sea considerar la implementación de secretarios del estado. La cuestión sobre la división

Cornelia Diethelm: «Estoy en contra del gobierno por concordancia. Prefiero una línea clara a la armonía. Quisiera poder decir: me encuentro en la minoría o me encuentro en la mayoría.»

de tareas de los gobiernos federal y cantonales se ha estancado. En cuanto a la consciencia política, creo que el pueblo tiene una consciencia política bastante alta en cuanto a los temas objeto de las votaciones. El pueblo en nuestro país no toma las elecciones muy en serio porque sabe que siempre puede intervenir con el referéndum. Esto me parece muy triste, porque al no tomar en serio las elecciones tampoco elegiremos mujeres y hombres buenos, capaces de representarnos. Me temo que ya no es tan atractivo ser político y por eso falta el incen-

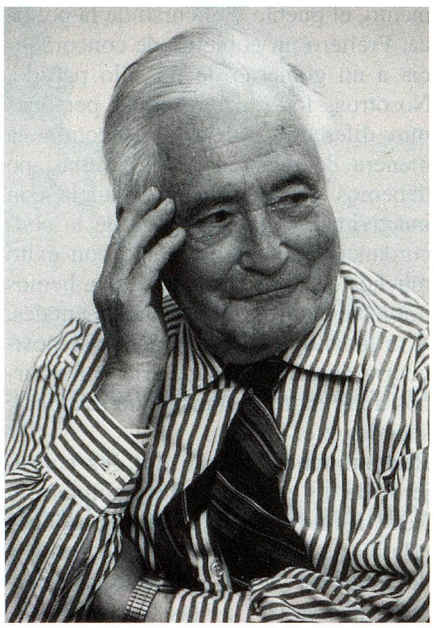


Iwan Rickenbacher: «Al no tomar en serio las elecciones tampoco elegiremos mujeres y hombres buenos, capaces de representarnos.»

tivo para la gente capacitada de verdad.
La Sra. Diethelm había dicho que por un lado es necesario ampliar los derechos populares y por el otro le gustaría que pasáramos de la democracia de concordancia a la democracia de competencia. ¿Es posible que una democracia de competencia pueda funcionar si el pueblo tiene derechos ampliados en cuanto al referéndum?

Rickenbacher: Todos los que sostienen que debemos abolir la política de concordancia a nivel federal, deben preguntarse cómo funcionará un gobierno de mayoría con los gobiernos de los cantones y de las metrópolis que por su parte siguen siendo gobiernos de concordancia. Esto llevaría a situaciones realmente difíciles. En nuestro sistema de la incertidumbre institucional (somos el único país del mundo que puede modificar su Constitución 4 veces al año) la continuidad del gobierno (dada por la concordancia) obra como fuerza equilibrante que atenúa hasta cierto punto, las dis-

crepancias que pueden ocurrir a causa del derecho democrático al referéndum.
Diethelm: Soy partidaria de que la concordancia sea abolida a todo nivel, inclusive el comunal. Para mí, las desventajas son mucho más grandes cuando las minorías apoyan las decisiones y con ello pierden el derecho a una posición clara.
Rickenbacher: Pero actualmente, un grupo bien organizado a nivel comunal puede hacer oposición sin que cuente con fondos considerables.
Diethelm: Sí, pero apenas un grupo tiene una delegada al Consejo Comunal, deja de hacer oposición por miedo a traicionarla.
Rickenbacher: Pero en esas circunstancias se forma un grupo de interesados del barrio y es el pueblo el que hace la oposición.
Chevallaz: Pienso que el temor ante el referéndum es la motivación para que los políticos tomen decisiones sensatas; además, este temor obliga a los gobiernos a mantener cierta línea. Los delegados no pueden darse el lujo de gobernar unilateralmente, se ven forzados a considerar la oposición que no titubea en hacer que sea el pueblo el que decide ciertos temas. El poder ejecutivo debe incluir delegados con ideales muy diferentes para garantizar la concordancia. Los unos deben depender de los otros y les aseguro que de verdad se aprende. Estoy muy contento de haber gobernado junto con demócratas cristianos y demócratas socialistas y no sólo con radical demócratas. Eso me da placer; porque garantiza cierta variedad dentro del gobierno, lo que me parece muy bueno. En cuanto al sistema de los gobiernos que cambian según la mayoría, como es el caso en Francia e Inglaterra,



Georges-André Chevallaz: «Nosotros, los suizos somos personas muy diferentes y debemos encontrar la manera de relacionarnos.»

me bastan esos ejemplos para estar en contra de ellos.

Vivimos en una década de las celebraciones y de los grandes jubileos. Estos onomásticos nos incitan a analizar la situación de nuestro país v.g. en cuanto a la situación actual y al camino que nos ha llevado hasta este punto y al que nos llevará hacia el futuro. ¿No creen Uds. que dentro del país las opiniones sobre lo anterior varían y que por eso pueden poner en peligro la unión nacional?

Chevallaz: Yo no veo esto tan dramáticamente porque no me convence el famoso «Röstigraben». Nos unen demasiados lazos (políticos y religiosos) con nuestros compatriotas de Suiza Alemana. Aunque el «Schwitzerdütsch» a veces puede ser una pequeña barrera, pienso que nos unen lazos tan estrechos que no tenemos que temer la falta de unión de nuestro país. Pienso que es importante mencionar que el famoso «Röstigraben» ha sido fomentado por ciertos medios de comunicación. La actitud de los suizos de Suiza Francesa contra los de Suiza Alemana que hemos visto en los últimos años es el producto de los medios de publicidad y de algunos políticos camorristas.
Rickenbacher: Yo creo que sí hay ciertas diferencias en la mentalidad y en la manera de ver ciertos temas fundamentales. Pienso que sería muy importante que estas diferentes maneras de pensar fueran conocidas por todos y es aquí donde me doy cuenta de que la ignorancia crece; para mí esto es mucho más peligroso que el «Röstigraben» en sí. Apenas nos damos cuenta que existen los otros. Esto se ve hasta en las relaciones de los parlamentarios; demasiados delegados (ya sean de habla francesa o alemana) no son capaces de comunicarse con sus colegas de partido en el idioma materno del otro. El problema es esta inhabilidad de comunicarse.
Chevallaz: Estoy completamente de acuerdo con Ud. Pienso que el contacto entre los representantes de la economía, la iglesia y la política debe volver a intensificarse. Viví 25 años de política federal. Noto una gran diferencia. Antes, cuando llegaban los colegas de nuestro partido de Suiza Alemana, nos saludábamos e inmediatamente nos volvíamos amigos. Creo que ahora es distinto. Cuando salen a comer juntos, los de Suiza Francesa están en un rincón y los de Suiza Alemana en otro.
Diethelm: Esto tiene su lógica porque es bastante duro hablar en otro idioma. Pero tampoco creo en el consabido «Röstigraben». Cuando dos personas realmente tienen algo que decirse, o cuando es importante, entonces sí funciona. A propósito, los diferentes idiomas de Suiza son un buen ejemplo de cómo podemos prepararnos para la sociedad multicultural del futuro.

Para finalizar esta entrevista, díganos ¿qué desean personalmente de los parlamentarios que elegiremos en otoño?

Chevallaz: Que se limiten a sus tareas y que se dediquen a ellas. Que no intervengan en las competencias del poder ejecutivo. Esto porque en los últimos años hemos visto que los parlamentarios han intervenido sistemática y constantemente en los asuntos del Consejo Federal. Con ello han limitado las posibilidades del poder ejecutivo debilitando su autoridad y su reputación.
Diethelm: Yo deseo parlamentarios muy bien informados sobre lo que van a discutir, que nos dirijan hacia la integración europea y que hagan hincapié en la ecología y lo social.
Rickenbacher: Yo espero que los nuevos parlamentarios no consideren los grandes desafíos como peligro que debe ser evadido sino como oportunidad. Oportunidad que permita revitalizar las instituciones suizas y que reactive los valores fundamentales de nuestro país.
Entrevistaron: René Lenzin y Pierre-André Tschanz

SRI

Radio Suiza Internacional *ofrecerá los primeros resultados de las elecciones federales y los primeros análisis y reacciones en sus emisiones nocturnas del mismo día 22 de octubre. Y en la noche del lunes 23, el programa en español difundirá los resultados definitivos, comentarios, una revista de la prensa suiza y las perspectivas que se abrirán tras las elecciones.*
Horarios y frecuencias:
UTC 23.30: 9.885, 9.905 y 11.650 kHz
UTC 01.30 y 02.30: ó.135, 5.885, 9.885 y 9.905 kHz